

IMMANUEL KANT

METAFÍSICA

Dohna

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA

2007

Esta obra ha sido publicada con una subvención de la
Dirección general del libro, archivos y bibliotecas del
Ministerio de cultura de España.

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

© de la traducción: Mario Caimi
sobre el original alemán *Metaphysik-Dohna*

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2006
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tel.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563
E-mail: ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1627-0
Depósito legal: S. 4-2007
Impreso en España / Unión Europea
Imprime: Gráficas Varona S.A.
Polígono El Montalvo, Salamanca 2006

CONTENIDO

<i>Presentación</i> , por María Jesús Vázquez Lobeiras	9
<i>Nota sobre la traducción</i> , por Mario Caimi	12

LA METAFÍSICA

según las lecciones del señor profesor Kant,
en el semestre de invierno de 1792/93 de 7 a 8.

Por H. L. A. Dohna, empezada el lunes 15 de octubre de 1792

A. Metafísica general {filosofía trascendental} u ontología	25
<i>De los primeros principios de la mathesis intensiva</i>	42
<i>De [la] substancia y [el] accidente</i>	43
<i>De la monas</i>	48
<i>De lo finito y lo infinito</i>	49
<i>De las [cosas] simultáneas</i>	53
<i>De las [cosas] sucesivas</i>	53
<i>De la causa y el efecto</i>	53
<i>Tratamiento crítico de la filosofía trascendental</i>	58
1) <i>Lógica trascendental</i>	59
2) <i>Estética trascendental</i>	61
B. Metafísica especial	64
I. Cosmología	65
1. <i>Somatología</i> (Cosmología en sentido propio)	65
2º <i>Psicología</i>	80
<i>Psicología racional</i>	91
II. Teología natural	104
<i>Teología trascendental</i>	105
<i>Físico-teología</i>	111
<i>Teología moral</i>	112
<i>Propiedades naturales de Dios</i>	112
<i>Propiedades morales de Dios</i>	114

<i>Suplemento</i>	118
Ontología revisada críticamente	118
<i>Lógica trascendental</i>	118
<i>Estética trascendental</i>	119
 <i>Estudio conclusivo. Metafísica y crítica, o ¿cómo es posible aprender a filosofar?</i> , por María Jesús Vázquez Lobeiras	121
 <i>Índice de nombres</i>	163
<i>Índice analítico</i> , por Mario Caimi	165

PRESENTACIÓN

María Jesús Vázquez Lobeiras

La denominada *Metaphysik-Dohna* corresponde a uno de los cuadernos de apuntes de lecciones universitarias legados por el conde Heinrich Ludwig Adolph de Dohna-Wundlacken (1733-1843). Conservamos, además de los apuntes de metafísica, un cuaderno de lógica y otro de antropología que remiten al mismo personaje. Aparte de los manuscritos correspondientes a las lecciones kantianas, Dohna-Wundlacken legó otros, así como numerosas cartas, lo que hace pensar en una actividad intelectual planificada. Siguiendo las costumbres de la época, el conde Dohna-Wundlacken ingresó en la Universidad Albertina de Königsberg a muy temprana edad; se matricula por primera vez con solo catorce años, el 15 de junio de 1791. Su madre se traslada con él a la ciudad de Königsberg con el fin de supervisar sus estudios y cuenta asimismo con el apoyo de un profesor particular. Así pues, el joven conde goza de inmejorables condiciones para lograr un alto rendimiento académico. De su aplicación y sus buenas cualidades dan testimonio los valiosos apuntes de lecciones conservados. La correcta ortografía de vocablos en francés o en inglés le identifica como un buen conocedor de estas lenguas. Pese a que no hay indicios de que hubiese entablado una relación personal con el profesor más famoso de la Albertina –Kant cuenta a la sazón sesenta y siete años de edad y probablemente ya no mantiene la fluida relación con los estudiantes característica de otras etapas de su vida–, existe constancia de que se integró felizmente en el círculo de estudiosos de la universidad, disfrutando sobre todo de la amistad del Prof. Christian Jacob Kraus, muy apreciado por Kant. En el primer semestre (invierno 1791/1792) Dohna-Wundlacken sigue el curso de lógica con Poerschke, el de antropología con Kant y el de historia moderna de los Estados europeos con Mangelsdorff. En el segundo

semestre (verano 1792) cursa geografía física y lógica con Kant, enciclopedia filosófica con Kraus e historia antigua e historia de los Estados prusianos y de Brandenburgo con Mangelsdorff. En el tercer semestre (invierno 1792/1793) cursa metafísica con Kant e historia del imperio alemán con Mangelsdorff. Acerca del cuarto semestre no han quedado datos. Se sabe que el joven conde perdió a su madre el 12 de abril de 1793, hecho que parece haber ocasionado una momentánea interrupción de los estudios. En el quinto semestre (invierno 1793/1794) cursa derecho civil alemán con Schmalz y estadística general con Kraus. Además de estos cursos obligatorios, Dohna-Wundlacken frecuentó los cursos optativos de matemáticas y de ciencias naturales de Kraus y Schultz. En 1795 abandona definitivamente la Albertina para iniciar su carrera como alto funcionario del Estado prusiano, con cargos gubernamentales y militares¹.

El manuscrito de metafísica de Dohna-Wundlacken presenta indicios de haber sido copiado directamente en el aula, lo que lo hace especialmente valioso, pues con frecuencia los manuscritos de lecciones proceden de copias indirectas, realizadas por copistas a sueldo que desconocen la materia de la que se trata y que a veces incluso recomponen la lección utilizando diversos ejemplares que remiten a semestres diferentes. En el caso de Dohna-Wundlacken nos encontramos con un estudiante despierto que hace gala de una cierta madurez intelectual, con conocimientos de idiomas y con sensibilidad para la redacción. Sus manuscritos pueden considerarse en general de alta calidad. La lección de metafísica, copiada en cuartillas de 17,5 x 20 cm., abarca un total de 185 páginas y lleva por título «La metafísica según las lecciones del Prof. Kant en el semestre de invierno de 1792/1793 de 7 a 8 h., de H. L. A. Dohna, iniciada el lunes 15 de octubre de 1792 (Comp. de Baumgarten)». El texto principal se encuentra glosado con breves notas marginales, cuya tinta no presenta diferencias con respecto al mismo. Arnold Kowalewski señala como indicios de que el texto se corresponde con apuntes tomados directamente en el aula hechos tales

1. Los datos biográficos acerca del conde Dohna-Wundlacken, así como la descripción del manuscrito, pueden encontrarse en Arnold Kowalewski, *Die philosophischen Hauptvorlesungen Immanuel Kants. Nach den neu aufgefundenen Kollegheften des Grafen Heinrich zu Dohna-Wundlacken*, Georg Olms, Hildesheim 1965 (reimpresión).

como que entre los fragmentos que corresponden a cada hora de clase se encuentran amplios espacios en blanco que indican una interrupción larga de la escritura, o que las fechas se anteponen a cada fragmento en posiciones irregulares: un copista que escribiese a partir de otro manuscrito tendería a dar al texto una configuración más regular. La corrección en la ortografía del francés se considera como un ulterior indicio de que las páginas de la metafísica proceden efectivamente de la pluma del joven y culto conde de Dohna. En general se ha aceptado la hipótesis de que nos hallamos ante una versión directa de la lección de Kant correspondiente al semestre de invierno de 1792/1793.

La lección de metafísica contiene las explicaciones kantianas del manual de Alexander Gottlieb Baumgarten, *Metaphysica*, Halle 41757 (1739). En 1792/1793 Kant cumple más de veinte años como catedrático de metafísica y casi cuarenta desde que iniciara su actividad docente. Con la reciente publicación de la *Crítica del juicio* (1790) ha logrado culminar la tarea crítica. Asimismo, han visto la luz partes fundamentales del nuevo sistema de metafísica, como por ejemplo los *Principios metafísicos de la ciencia natural* (1786). Al principio de la década de los noventa, justo antes de que tenga lugar el problema con la censura a raíz de la publicación de su obra *La religión dentro de los límites de la mera razón* (1793), Kant alcanza la cúspide de su gloria: Fichte termina de publicar el *Ensayo de una crítica de toda revelación* (1792) y el espíritu del kantianismo se expande con fuerza por las universidades alemanas a través de una nueva hornada de manuales que adaptan las disciplinas académicas a los nuevos principios kantianos. Incluso la propia universidad Albertina cuenta con profesores como Poerschke o Schulze que explican filosofía kantiana. Mientras tanto el anciano profesor, aparentemente ajeno al hecho de que él mismo se ha convertido en una moda que todo lo invade, continúa aferrado a los viejos manuales wolffianos. El estudio conclusivo que acompaña a esta edición intenta arrojar luz sobre el comportamiento aparentemente paradójico de Kant. Lejos de un capricho personal, parece haber motivos filosóficos de peso en esta actitud: el ejercicio de la crítica ha de realizarse teniendo presentes los productos acabados de la razón. Baumgarten es considerado por Kant como el mejor metafísico de su tiempo. Nada hay de despreciable en sus manuales cuando el objetivo pedagógico no es aprender filosofía, sino

aprender a filosofar. Aprender filosofía supondría que existe un sistema definitivo y verdadero, pero, como nos recuerda Kant en las páginas finales de la *Critica de la razón pura*, «la filosofía es la mera idea de una ciencia posible que no está dada en concreto en ningún lugar» (A 838/B 867). Aprender a filosofar, en cambio, consiste en «ejercitar el talento de la razón siguiendo sus principios generales en ciertos ensayos existentes, pero siempre salvando el derecho de la razón a examinar esos principios en sus propias fuentes y a refrendarlos o rechazarlos» (*ibid.*).

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

Mario Caimi

Nuestra traducción se basa en el texto alemán de las obras completas de Kant: *Kants gesammelte Werke*, herausgegeben von der Preussischen/Deutschen Akademie der Wissenschaften, Berlin, a partir de 1902, tomo XXVIII, 2, 1, páginas 614-704. Citamos esta edición como «Ed. Acad.», y ponemos su paginación en los márgenes de nuestro texto. Comparamos esta edición alemana con la edición de Arnold Kowalewski, *Die philosophischen Hauptvorlesungen Immanuel Kants nach den neu aufgefundenen Kollegheften des Grafen Heinrich zu Dohna-Wundlacken*, herausgegeben von Arnold Kowalewski (München 1924), Olms, Hildesheim 1965, 517-631. No es posible en la traducción dar cuenta de todas las peculiaridades de las dos ediciones alemanas. Nos limitamos a señalar aquellas que nos parecieron más significativas para un lector interesado en la filosofía. Las mayores diferencias entre Ed. Acad. y la edición de Kowalewski conciernen a la asignación del lugar de inserción de los agregados marginales. Hay otras que se refieren a la puntuación. En ambos asuntos seguimos la Ed. Acad. en lo posible. Kowalewski agrega un índice en las dos primeras páginas

(519-520). Pero hay también otras divergencias notables, a veces explicadas por los editores y otras veces carentes de toda explicación. En general, la edición académica (Ed. Acad.) debida a Lehmann no nos parece tan confiable como lo afirma Steve Naragon: «On the whole, Lehmann's reading of *Dohna* appears reliable»¹.

Seguimos la edición académica (Ed. Acad.) en la numeración de las lecciones. Usamos los siguientes signos tipográficos: las llaves { } para distinguir las notas marginales; los trazos angulares < > para los agregados entre líneas; los agregados nuestros van entre corchetes []. Siendo imposible reproducir en todos los casos la puntuación alemana, hemos debido usar de cierta libertad cautelosa en la puntuación de la traducción². Conservamos los guiones largos (—) del original.

Steve Naragon ha comparado las fechas indicadas por Dohna con el calendario de 1792/1793, y halla que se corresponden (por ejemplo, el 15 de marzo de 1793 fue viernes, como lo indica el texto de Dohna), con la sola excepción de la lección 26, que figura como dictada el martes 21 de noviembre, que no fue martes³.

El texto español ha sido comparado cuidadosamente con la versión portuguesa de las Lecciones de Metafísica Dohna-Wundlacken, de Juan A. Bonaccini (Universidad de Natal), y con la versión inglesa de Ameriks y Naragon: Immanuel Kant, *Lectures on Metaphysics*, translated and edited by Karl Ameriks, University of Notre Dame, and Steve Naragon, Manchester College, Cambridge University Press, Cambridge 1997 (la *Metafísica Dohna* ocupa en esta versión las páginas 357 a 391). Muchas veces adoptamos las soluciones ofrecidas por estos textos.

Deseo agradecer la cooperación del Prof. Dr. Juan A. Bonaccini, de la Universidade Federal do Rio Grande do Norte (Natal, Brasil), y del licenciado Marcos Thisted, de la Universidad de Buenos Aires, quienes han revisado el manuscrito y han aportado valiosas

1. Steve Naragon, *The Metaphysics Lectures in the Academy Edition of «Kant's gesammelte Schriften»*, en Kant-Studien 91 (Sonderheft), Berlin 2000, 189-215, cita en 203.

2. Se ha respetado en lo posible la grafía y peculiaridades ortográficas del original, como la ausencia de mayúsculas tras algunos puntos, la variación en la escritura de algunas palabras latinas o griegas, o derivadas de ellas (por ejemplo, tautología / tavitología; universalis / vniversalis; praedestination; determinancias) y la acentuación de palabras en griego.

3. S. Naragon, *ibid.*, y nota 35.

sugerencias y críticas. Al Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) de Brasil, cuyo apoyo económico hizo posible la realización de las investigaciones necesarias para establecer el texto. A la Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil, que facilitó excelentes condiciones de trabajo durante buena parte de la tarea de traducción. Y a Ediciones Sígueme, de Salamanca, por la publicación del texto.

según las lecciones del señor profesor Kant,
en el semestre de invierno de 1792/93 de 7 a 8

Por H. L. A. Dohna, empezada el lunes 15 de octubre de 1792.
(comp. de Baumgarten).

Si clasificamos todos nuestros conocimientos *según su origen*, 615
se dividen en:

1, empíricos, que tienen su origen en la experiencia,

2, racionales, que son posibles a priori independientemente de la experiencia. Nuestro autor ofrece la definición wolfiana de la metafísica: *Scientia prima principia cognitionis continens*. Pero *toda ciencia* debe basarse en principios, de no ser así, es sólo un conocimiento vulgar. {Esta característica corresponde, por tanto, no solamente a la Metafísica, sino a toda otra ciencia.} — Muchos de los primeros principios de nuestro conocimiento son empíricos. — Podemos dividirlo todo en principios fundamentales, {a éstos en conceptos fundamentales y proposiciones fundamentales,} en substancias fundamentales; hay aquí muchos primeros principios, que no podemos atribuir a la metafísica, por tanto tenemos que retroceder hasta el concepto de algo, de *cosa* {que no se puede descomponer}. *Toda la metafísica consistiría*, entonces, {es decir, según la definición de Wolff} *en el concepto de una cosa*, y en el concepto de que *una cosa no es una nada*. — La definición wolfiana, entonces, no es exhaustiva. — Si queremos distinguir científicamente {es decir, en sentido universal} estos principios, podemos hacerlo solamente si consideramos su origen. Todo nuestro conocimiento *comienza con la experiencia* (con el concepto in concreto), *pero no procede de ella*. {Debe presentárenos la ocasión de tener que aplicar los conceptos fundamentales que residen en nuestra facultad cognoscitiva.} Nunca podríamos ser conscientes de nuestro conocimiento a priori, si no tuviéramos ocasión de

aplicarlo en un caso. {Pues sin la ocasión, naturalmente, nunca podremos hacer uso de aquello cuyo fundamento, empero, reside en nosotros.} — Todos los conceptos son, o bien conceptos fundamentales, o bien proposiciones fundamentales.

Los 2 elementos de nuestro conocer son: *pensar e intuir*. Pensar es distinto de sentir, {las personas que sienten mucho suelen pensar poco} (se refiere solamente al sujeto, por tanto muy diferente de pensar, aplicación de nuestra facultad de reglas al objeto.) La verdad no se debe *solamente* sentir, sino que se debe pensar sobre ella; en ocasión del conocimiento empírico tiene lugar también

616 la sensación, p. ej. en el concepto de cuerpo, — algo que ofrece resistencia en el espacio. Consideramos los principios de las ciencias

1, *solamente según su forma* — y así hay una intuición en la cual no se puede pensar nada, así como conceptos que no entendemos porque no nos es dada intuición alguna. Una ciencia que contiene reglas del pensar, sin distinción respecto de los objetos, es [la] Lógica. {Es decir, se hace abstracción de todo contenido, se promulgan solamente reglas formales.} —

2, *según su materia* — Una ciencia material (que efectivamente tiene contenido) (conocimiento a priori de objetos) es una ciencia racional material pura, o bien

1) *filosófica*, si es un conocimiento racional por conceptos, o bien¹

2) *matemática*, si es un conocimiento racional por construcción de conceptos. El espacio y el tiempo son las intuiciones a priori. Yo construyo mis conceptos, cuando los exhibo a priori en la intuición. — Ahora bien, la filosofía, a su vez, puede ser de dos clases:

1), *pura*; — con respecto a los objetos del conocimiento se llama metafísica. {Los discípulos de Aristóteles interpretaban: τα μετὰ τα φυσικά lo que viene después de la física; pero se puede pensar: en la medida en que va más allá de los objetos de lo sensible — por tanto, la ciencia de lo suprasensible.}

2), *aplicata*. — Vamos a definir la metafísica: La ciencia que contiene en sí el conocimiento racional puro de los objetos; por tanto, diferente de todos los empíricos. Se distingue de la matemática, porque es sólo por conceptos, pero la matemática es por

1. Con la expresión «o bien» en este lugar seguimos a Kowalewski. Ed. Acad. trae «y» en lugar de «o bien».

construcción de los conceptos. La división que los antiguos hacían de la filosofía era una tricotomía, a saber 1), *lógica*, 2), *ética*, 3), <somatología> *física*², pero en ese caso nunca se sabe si la división es completa. Por eso es mejor una dicotomía: en ella la filosofía se puede dividir en:

1), *en la formal* — de la que se ocupa la lógica, y 2do.), *en la material*, — ya mencionada arriba. Ésta tiene por objeto: 1), la *Naturaleza*, y 2), la *Libertad*, a partir de allí se desarrollan las otras dos partes de la filosofía. A saber: 1) La *doctrina pura de la naturaleza* es la metafísica, 2) la *doctrina pura de la libertad*, moral, de modo que tendríamos otra vez las mismas partes —

II.

617

Es difícil hallar una palabra alemana que caracterice adecuadamente a la metafísica. Según Wolf ella se divide en:

1), *Ontología* — la doctrina de los entes³. — en
2), *Cosmología*, la doctrina del mundo, luego en
3), *Psicología*, la doctrina del alma, {propriadamente una parte de la cosmología} y finalmente en

4), *Theologia rationalis*, doctrina de Dios. — Primero vamos a considerar cada una de estas partes brevemente. Ontología es la ciencia que contiene conceptos a priori para el conocimiento de las cosas. Se la llama también filosofía trascendental {una filosofía universal, contiene los conceptos elementales y las proposiciones fundamentales [elementales]}. — Si ahora sigue la cosmología, se advierte que la división no es muy acertada. Ella {(la filosofía especial)} trata de todos los objetos de los sentidos (tanto del externo como del interno, por eso sus partes somatología <(física)> y psicología {contiene la física y la psicología sólo como ciencias racionales, no empíricas}⁴) — se llama por eso metaphysica applicata. Si contamos la psicología pura como una parte de la cosmología, al final, {a saber, en la metaphysica specialis, (la generalis es ontología; hay un enlace doble, uno coordinado y uno subordinado)} no nos queda más que *cosmología y teología*

2. Seguimos a Kowalewski. Ed. Acad. trae «somatología y física», sin indicación de agregado.

3. *Wesenlehre*. Quizá pueda entenderse también «del ser» o «de las esencias».

4. El sujeto del verbo «contiene» es «la filosofía especial» mencionada antes.